

NUESTRO PATRIMONIO

La imagen de la Virgen de la Esperanza de Peñas de San Pedro



En nuestro recorrido por el Patrimonio cultural de la Diócesis hacemos de nuevo una parada en Peñas de San Pedro para contemplar en el Museo parroquial una de las imágenes más antiguas que conservamos, se trata de la imagen de la Virgen de la Esperanza. Una escultura tallada en mármol alabastro, en torno a 1470, anónima, de estilo gótico hispano-flamenco, cercana a lo realizado por Egas Cueman en Toledo.

Presenta a María en pie llevando el Niño en sus brazos, recostado sobre su pecho, acomodado en su brazo derecho como almohada entregado al placido sueño que surge de la complicidad del regazo materno, y lleva en su izquierda una nuez abierta, símbolo de la nueva vida que germina de una semilla, en clara alusión a la vida ya engendrada en el seno virginal de María y que esta alumbrará para nuestra salvación.

Se trata de una escultura elegante, de una exquisitez absoluta, que ofrece detalles de gran perfección: figura alargada y tratamiento de los paños fuertemente plegados y angulosos que crean contrastes de luz y sombras. La cabeza de la Virgen es la de una doncella de ovalado semblante con ojos almendrados; dirige su dulce mirada al Niño que descansa en sus brazos, un cuello robusto y un cabello abundante y ondulado completan la perfección de la imagen.

La sorprendente imagen debe proceder de la capilla del Castillo en donde se encontraba la primera población que paulatinamente se fue asentando en la ladera y que en el siglo XVIII construyera la hermosa Iglesia parroquial que conocemos. Con las modas y gustos del barroco en 1794 se procedió a encargarse a Roque López la escultura de la misma advocación que hoy preside el retablo mayor. Así la imagen que tratamos quedaría en desuso, hasta el extremo de desaparecer. En 1982 con motivo de unas obras de restauración en el pavimento de la iglesia apareció el cuerpo de la imagen decapitada y con algunos desperfectos en el plegado de manto; la cabeza había sido encontrada por un monaguillo en su infancia, que ahora, como sacristán en su vejez veía completada la imagen. Juan José "el sacristán" había conservado la cabeza y la expone en el pequeño museo pétreo, que poco a poco había ido reuniendo en el bajo camarin de la parroquia, junto a otros restos arqueológicos que se habían ido descubriendo de la iglesia del Castillo.

Luis Enrique Martínez Galera

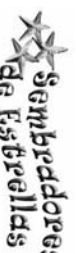


GESTO PARA ESTA SEMANA DE ADVIENTO

Somos sencillos cuando vivimos la austeridad como opción de vida. Vamos a poner el corazón en los pequeños detalles cotidianos para hacer más agradable la vida a los que nos rodean. Nos fijaremos en las atenciones que tienen con nosotros, y daremos las gracias con una sonrisa. Contemplaremos y disfrutaremos de la naturaleza, de la delicadeza de una flor o de la hermosura de una noche estrellada... porque todo nos habla de Dios que nos sostiene y vela por nosotros.

RECONOCIMIENTO AL VOLUNTARIO

El día 12, miércoles, a las 17.30 h. en la parroquia de El Pilar celebraremos el reconocimiento al voluntariado de Cáritas, y a continuación la Eucaristía que presidirá nuestro Obispo. Es un momento lúdico y de agradecimiento a Dios que nos da la oportunidad de trabajar en la construcción de su Reino junto a los más débiles. Toda la familia de Cáritas estamos convocados.



Las estrellas de la actividad Sembradores de Estrellas ya e s t á n

disponibles en el Secretariado de Misiones. Para las parroquias y colegios de Albacete ciudad tendremos el envío conjunto de Sembradores de Estrellas, en la parroquia de San José el viernes, día 14, a las 16.30 h. Allí se repartirán las estrellas a los grupos participantes y se enviará a sembrar el anuncio de la llegada de Jesús.

JORNADAS UNIVERSITARIAS

El foro universitario *Universitas* donde investigadores, profesores y estudiantes de diferentes disciplinas reflexionan y debaten sobre las bases antropológicas y éticas de la ciencia y la cultura, con el ánimo de ponerlas al servicio de la persona y la sociedad organiza las Primeras Jornadas *Universitas*. Se celebrarán el viernes, día 14, en el Salón de Actos de la Facultad de Educación.

A lo largo del día habrá diferentes ponencias en torno al tema: "Ciencia, razón y fe" y mesas redondas con profesores y alumnos de distintas disciplinas.

Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

9 Diciembre 2012 2º Dom. Adviento

www.diocesisalbacete.org

La esperanza va vestida con troje de faena



¿Recordáis?: "erase una vez... hace mucho siglos, en un país lejano..." Así empezaban los cuentos que avivaban nuestra imaginación infantil. No había fechas concretas y los lugares eran indefinidos. Una cosa es la historia y otra, las historietas.

El evangelista ha tenido interés en situar lo que cuenta en un lugar y una época bien concreta de la humanidad: "el año 15 del reinado del Emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Tracia y Tracónica, y Lisandro tetrarca de Abilena, bajo el sumo sacerdote de Anás y Caifás..."

Quiere decirnos que la acción de Dios no acontece fuera del mundo, sino que se desarrolla de manera oculta y silenciosa en el interior mismo de los acontecimientos, en unas circunstancias históricas bien concretas, en una determinada coyuntura económica, política y religiosa.

Es en ese tiempo, entre los años 28-29, que "vino la Palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto". Juan Bautista, hijo de Zacarías e Isabel, la prima de María, es uno de los personajes singulares que, cada año, nos acompañan en el Adviento. Le llamamos el "Precursor", el que va delante preparando el camino. El ministerio de Juan sirve de introducción al de Jesús.

Dios interviene llamando a los hombres, y cuando éstos secundan

esa llamada puede hacer cosas grandes con ellos. Pensemos en Francisco de Asís, en Teresa de Calcuta, en tantos y tantos otros que han escuchado en su corazón esa llamada. No son los grandes personajes que abren la narración los que van a hacer la verdadera historia. La transformación va a realizarse dentro de las realidades humanas, pero no va a venir de los poderes de turno, ni de las estructuras políticas o religiosas. Va ser una Palabra que viene de más allá, de Dios, la que va a dar lugar a la verdadera novedad que cambiará el curso de la historia.

Pero, ¿cómo estar seguros de que era Dios y no su imaginación? ¿cómo percibir la voz de Dios en medio de esa barahúnda ambiental? Es una palabra que se escucha y se disciernen "en el desierto". Para escuchar es necesario el silencio, apartarse de las

ES noticia...

distraiciones y de los ruidos trepidantes, situarse allí donde no llegan los anuncios de la sociedad de consumo, donde el hombre no puede eludir las preguntas esenciales, donde se escucha latir al corazón, donde dicen que las plantas crecen para adentro. Los verdaderos profetas siempre vienen del desierto, con el con el corazón purificado y el rostro encendido.

Pero Juan no se queda en el desierto, sale al encuentro de la gente, busca un lugar estratégico, de paso obligado, la riera izquierda del Jordán, al este de Jerico, donde los ingleses construirían muchos siglos después el puente Allenby, el lugar más apto para franquear el río.

"Predicaba Juan un bautismo de conversión." El hombre de la soledad y del desierto se convierte en alavoz (La palabra griega "kerigma" significa grito. Y la palabra "bautismo" evoca los baños rituales que hacían diariamente los miembros de la cercana comunidad esenia para lavar sus cuerpos e incitar sus almas a la purificación).

La conversión no era una cuestión sólo cerebral, comportaba un retorno a Dios, un cambio moral radical, tanto en el orden personal como en el social. Se exteriorizaba en un acto público de lavar, sumergir y ahogar la vida anterior, a fin de que renaciera una nueva vida. Es la imagen que, luego, tomaría Pablo para hablar del bautismo cristiano.

"Preparad el camino al Señor, enderezad los senderos, allanad los caminos, que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, lo escabroso se iguale...". Así gritaba Juan, el cantor y allanador de caminos. Lo suyo no era ciertamente inhimismo barato y sentimental. A Juan sólo le movía un fin tan universal como el proyecto amoroso de Dios para el mundo.

Juan insiste en lo de igualar. Igualar es acortar las distancias entre ricos y pobres, gobernantes y gobernados, hombre y mujer, es acabar con la dominación de unos sobre otros. Sólo el que se hace servidor bajándose y poniéndose a disposición del otro es promotor de igualdad. Por eso, el Evangelio es Buena Noticia para todos los que sufren la marginación, para los que teniendo los mismos derechos, como los demás, no pueden ejercerlos.

"Y todo hombre verá la salvación de Dios". La obra de Dios no es de condena, sino de salvación. Sólo condena lo que esclaviza e impide que todo hombre dé la talla de hijo de Dios y hermano de los otros hombres. El advenimiento es tiempo de esperanza, pero la esperanza es activa, siempre va vestida con traje de faena.

+ Ciríaco Benavente
Obispo de Albacete



Gran acogida del Congreso de la Fe celebrado en Albacete, donde se nos ha llamado a volver al primer anuncio y a la puesta en marcha de nuevos métodos de evangelización. Las ponencias se encuentran disponibles en la página web de la diócesis.

Lecturas

Libro de Baruc 5, 1-9

Salmo 125:

El Señor ha estado grande con nosotros,

y estamos alegres.

Carta de San Pablo a los Filipenses 1, 4-6-8-11



Evangelio según Lucas 3, 1-6

En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.

Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos, elevense los valles, desciendan los montes y colinas, que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios.»

XAVIER MORLANS, PROFESOR DE TEOLOGÍA

“Llegado el momento hemos de invitar al encuentro personal con Jesús”



Xavier Morlans
Molina, profesor de Teología en la Facultad de Teología de Cataluña y consultor del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, nos ha explicado en el Congreso de la Fe “Creo Señor”, que es muy importante que todos redescubramos y nos entrenemos en dar el primer anuncio al encuentro personal con Cristo, en un contexto de invitación, tanto para el que regresa a la fe y para el que nunca ha tenido esta experiencia, como para el cristiano de toda la vida de misa dominical que a lo mejor aún no tiene ese feeling, ese encuentro personal con Jesús.

- Xavier Morlans, hablamos de nueva evangelización y el eslabón perdido... ¿Qué es el eslabón perdido?

- En España y en Italia, donde durante siglos hemos sido mayoritariamente católicos al bautizar a los niños desde pequeños y al vivir hasta hace poco, -unos 30 años y sobre todo en nuestro país-, en un contexto católico en el que se devenía cristiano casi por inmersión, se ha ido olvidando en un proceso muy lento secular, por supuesto no en los seminarios, ni en los noviciados ni en los movimientos de acción católica, pero sí en la mayoría del pueblo, que todo, el catecismo, la liturgia, la moral, se sostiene sobre una base que es la amistad personal con Jesucristo Resucitado: esa es la alegría el corazón del cristiano. Entonces, ha acontecido como un olvido de cuál es precisamente la acción pastoral anterior a la

catequesis, que es el encuentro personal con Cristo.

- ¿Y cómo podemos generar la fe?

- Para esto es muy importante que todos redescubramos y nos entrenemos en los nuevos -viejos-, métodos recuperados. Se trata del primer anuncio: que con el mejor testimonio de vida posible, eso siempre, y con la presencia encarnada de los cristianos en nuestros ambientes, en actitud de diálogo, intentando sintetizar con los gozos y esperanzas que pueda tener un niño, un adolescente o un adulto, demos ese testimonio de fe que es el primer gesto evangelizador, esto es necesario, pero no suficiente: tiene que llegar un momento en que el cristiano, encomendándose al Espíritu Santo, disciame que ha de pasar a dar esa palabra engendradora de Fe.

- La palabra engendradora de fe que tenemos en el Nuevo Testamento.

- Sí. Es lo que nos dice San Pablo en la Carta a los Romanos, cuando todavía no se habían escrito los Evangelios: este evangelio que tiene la fuerza de procurar la experiencia de Dios... es decir la noticia viva, que al darla con fe, con humildad, con amor a una persona, es como el que enciende una candela y le pasa la luz a otra candela. Está es el momento que ahora necesitamos reaprender los sacerdotes, los religiosos, los catequistas y todo cristiano de a pie: cómo encender la vela del vecino.

- Denos una pista de cómo pasar la luz.

- Por ejemplo, en Barcelona empecé una experiencia: *Volver a Creer*, y lo que usamos es la propaganda boca-oreja, es la más eficaz; también unas hojas volantes, posters, con expresiones como estas: *“si alguna vez piensas: aquella fe que dejé apartada, igual ahora me ayudaría a vivir”*, ven a conocer nuestra propuesta. Parroquia de Santa María, jueves, a las 8 de la tarde”. Ahí ofrecemos unos encuentros en un clima acogedor, cálido. No es tertulia, no es debate, no es catequesis, sino que, en un clima de oración, con una música de fondo, leemos el texto, por ejemplo, de Jesús y la Samaritana y un laico o una laica propone a los allí reunidos que si tu quisieras, en este momento, puedes identificarte con esa mujer, en lo más profundo de tu corazón.

- Pero todo esto va a costar mucho trabajo, porque significa cambiar totalmente nuestras parroquias.

- Los protagonistas de primera línea de la nueva evangelización tienen que ser los laicos y laicas que, siendo cristianos y enamorados de Cristo, estén lo más próximos posible, -por edad, esquemias mentales, por lenguaje, afinidad- a los adultos y a los jóvenes para darles el primer anuncio, cuando vean que ha llegado el momento. En cuanto a los sacerdotes y párrocos, tenemos que empezar a trabajar en equipo con estos laicos. Nuestra tarea es suscitar, detectar esos laicos y laicas que tienen aptitudes, y que con un poco de formación y entrenamiento pueden ser los protagonistas de primera línea de la nueva evangelización y sobre todo, gran tarea, no nos quedarnos sin trabajo, acompañarles espiritualmente y formarles teológicamente.